

RESEÑA

Eduardo Arroyo Laguna (ed.)
El Bicentenario de la libertad de América.
Junín y Ayacucho, 1824-2024.
Lima, Universidad Ricardo Palma, 2024.

La Batalla de Junín, librada el 6 de agosto de 1824, fue una victoria significativa para las fuerzas independentistas, marcando un punto de inflexión en la lucha por la independencia del Perú. Posteriormente, la Batalla de Ayacucho, ocurrida el 9 de diciembre de 1824, consolidó la independencia de América del Sur. Es en el marco de estas conmemoraciones que el doctor Eduardo Arroyo Laguna y la Universidad Ricardo Palma, han editado este interesante libro, en el cual se recopila diez artículos de reconocidos intelectuales que analizan el proceso de independencia desde diversas perspectivas, resaltando la importancia de estas batallas en la consolidación de la libertad en la región.

A lo largo del libro podemos encontrar algunos temas centrales como el incumplimiento de la promesa que significó la fundación de la república. Por otro lado, se resalta la participación de los peruanos en la gesta emancipadora, en varios de los artículos también se resalta la figura del libertador Simón Bolívar como el personaje central no sólo de estas batallas, sino de la independencia de muchos de los países sud-

americanos. El libro también nos invita a reflexionar sobre el proceso de nuestra independencia, también acerca de lo que se ha avanzado en estos 200 años de vida republicana.

En el primer artículo de autoría de Arroyo Laguna, se analiza el contexto histórico en el que se da el proceso de independencia en nuestro país, destacando el papel del Perú como epicentro de las acciones decisivas para asegurar la independencia del continente sudamericano. También resalta el carácter anticolonial de las revoluciones independentistas. Siguiendo lo dicho por Basadre, que la independencia de nuestro país fue principalmente, obra de los mismos peruanos y no fue una concesión que vino desde afuera como sostuvieron algunos estudiosos. Para fundamentar este punto, pone como ejemplo no sólo la rebelión de Túpac Amaru sino otras rebeliones anticoloniales que se dieron a lo largo del siglo XVIII, y rescata la presencia de las montoneras y guerrillas para fundamentar la participación del pueblo peruano en el proceso de la emancipación. También hace un balance de lo que nuestro país ha avanzado en

estos 200 años y de lo que todavía falta por avanzar para cumplir con la llamada “promesa de la vida republicana”.

Sin lugar a duda el personaje central de las jornadas de Junín y Ayacucho es Bolívar, y a él se dedican algunos artículos del libro. Estas victorias no solo aseguraron la independencia de varias naciones sudamericanas, sino que también cimentaron el legado de Bolívar como uno de los líderes más influyentes en la historia de América Latina. Su visión de una América Latina unificada, aunque nunca plenamente realizada, influyó en el pensamiento político de la región y en la identidad nacional de los países que ayudó a independizar.

En el artículo titulado *Simón Bolívar, Libertador de América*, no sólo se hace una breve biografía de Bolívar, que nos permite comprender la magnitud del personaje. En forma muy sucinta resume las razones por las que la BBC de Londres lo consideró el americano más prominente del siglo XIX; entre ellas su participación en 472 batallas, siendo derrotado sólo 6 veces, liberó a 6 naciones, cabalgó 123 mil kilómetros, fue jefe de estado de 5 naciones, sus ideas de libertad fueron escritas en 92 proclamas, 6,632 cartas; por citar algunos de los datos que menciona.

Por su parte, Chámame Orbe resalta el pensamiento republicano de Simón Bolívar en contracorriente al pensamiento monarquista que prevale-

cía por aquel entonces. Para ello se centra en tres documentos muy importantes: el manifiesto de Cartagena (1812) la carta de Jamaica (1815) y el discurso de Angostura (1819), asociándolos con sus vivencias para entender su propuesta republicana. El embajador Luis Mendívil Canales, director ejecutivo del Instituto Porras Barrenechea escribe sobre los estudios realizados por Porras Barrenechea acerca de Simón Bolívar, destacando algunos temas como la compleja relación que mantuvo con personajes como José Joaquín de Larriava o Hipólito Unanue; cómo fue capaz de encender nuevamente el entusiasmo de los patriotas con las victorias de Junín y Ayacucho, sobre la iniciativa de Bolívar de la unidad continental, y su últimos días en Santa Marta.

Sin embargo, Bolívar también es una figura polémica. Su ejercicio del poder, especialmente durante su etapa como dictador en Perú y la Gran Colombia, generó tensiones con líderes locales, intelectuales y sectores de la sociedad que veían en él tendencias autoritarias. Esto le valió críticas de contemporáneos como José Joaquín Larriava, que cuestionaron su centralismo y su manejo del poder.

Yrigoyen Forno, en su artículo destaca un hecho poco estudiado pero de gran trascendencia, como es la batalla de Corpahuaico, muy pocos días antes de la batalla de Ayacucho, el 3 de diciembre

de 1824, asimismo, destaca la figura de José Trinidad Morán y Manzano quien logró aglutinar a las fuerzas patriotas luego de ser vencidas en este valle ayacuchano por las fuerzas realistas del virrey la Serna, con un saldo de 300 patriotas muertos y más de 200 heridos y prisioneros. No obstante ser una victoria realista, las fuerzas patriotas lograron reagruparse y no fueron divididas. El éxito de esta estrategia, habría tenido consecuencias devastadoras para la causa independentista.

El embajador Juan Álvarez Vita, quien además es lingüista e historiador, escribe un artículo que titula *Vocablos y frases surgidos en el castellano del Perú en la época de la independencia*; donde luego de revisar documentos, obras literarias y documentos de la época, identifica algunos vocablos surgidos durante este período, que a su entender fueron pocos y de vida bastante efímera. Cabe destacar que, desde su trabajo como lingüista, él ya había publicado su Diccionario de Peruanismos, y *El habla Castellana del Perú*, coeditado por la Academia Peruana de la Lengua y la Universidad Alas Peruanas.

El historiador chileno Roberto Arancibia Clavel, especializado en la vida y legado de Bernardo O'Higgins, reflexiona cómo su historia personal lo lleva a convertirse en un gran amigo del Perú, explorando la estancia de O'Higgins en Lima, donde residió en

tres momentos diferentes de su vida. La primera de ellas, entre 1790 y 1794, durante su etapa juvenil, entre los doce y los dieciséis años, siendo su apoderado Juan Ignacio Blaque. Durante este período, recibió una educación que influyó significativamente en su formación política y militar, estudiando en Colegio de El Príncipe y en el Real Convictorio de San Carlos. Como centro del poder virreinal, Lima ofreció a O'Higgins un entorno cultural rico y diverso. La ciudad era un núcleo de comercio, arte y política, lo que le permitió observar de cerca la estructura del sistema colonial español y las tensiones sociales que lo caracterizaban.

En 1803, viaja nuevamente al Perú para efectuar los trámites relacionados con la herencia de su padre e iniciar un proceso de legitimación. Volverá en 1823, donde permanecerá hasta su muerte en 1842. Como testimonio de su profundo cariño por el Perú, Clavel transcribe parte de las cartas que O'Higgins escribió en diversos momentos y circunstancias, que dejan constancia de este sentimiento, resaltando su gratitud por la gracia que le concedió el gobierno peruano en 1822, de las haciendas de Montalbán y Cuiva, lo que le permitió subsistir hasta su muerte, pero también su enorme preocupación por las diferencias entre el Perú y Chile a raíz de las guerras por la Confederación Peruano-Boliviana.

Otro artículo es el de Jorge Gonzales Bolaños con *Bolívar el congreso de Colombia y la victoria de Junín según la gaceta de Colombia*. La Batalla de Junín, marcó un hito decisivo en la campaña independentista de América del Sur liderada por Simón Bolívar. *La Gaceta de Colombia*, órgano oficial del gobierno de Bolívar, era el principal medio de comunicación del proyecto político bolivariano y retrató esta victoria como un triunfo heroico que encarnaba los ideales de libertad y unión de los pueblos americanos.

Gonzales Bolaños divide la narrativa del periódico en ocho episodios, cuatro de ellos se refieren a los preparativos para la marcha de Bolívar hacia el Perú. La constitución de Cúcuta confiere a Bolívar poderes extraordinarios para el mando supremo de las fuerzas de mar y tierra; en el segundo, Bolívar manifiesta su voluntad de encabezar las empresas militares y de encargar el despacho presidencial a Francisco de Paula Santander; inmediatamente José Márquez, presidente del Congreso de Cúcuta, manifiesta su predisposición a extenderle esos poderes especiales, al día siguiente Bolívar juramenta como presidente de la república, y finalmente en el cuarto episodio el congreso colombiano le confiere el mando supremo de las fuerzas de la república.

Los últimos cuatro episodios se refieren a su marcha hacia el Perú, el 13

de mayo de 1823, el congreso colombiano lo deja en libertad para marchar al Perú para dirigir en persona la guerra. En el sexto episodio la gaceta informa sobre el arribo de Bolívar a nuestro país para comandar el Ejército Unido Libertador. En el siguiente episodio ya se informa sobre los gastos de guerra en el Perú, y sobre las tensiones políticas entre Santander y Bolívar. Finalmente, en el último episodio la gaceta celebró la victoria de Junín con un tono exaltado y patriótico. Lo interesante es que días antes de la batalla, el 28 de julio de 1824, el congreso deroga el mando de las armas colombianas que había confiado a Bolívar

El sociólogo Osmar Gonzales Alvarado participa con otro artículo titulado *Entre las ideas y el poder político*, donde resalta las contradicciones que se dieron en los inicios de la de la república, analizando la brecha que se dio entre las ideas y la acción inmediata, y cómo quedó trunco el proyecto bolivariano de unificación continental.

En primer término resalta las dificultades del primer congreso constituyente, convocado en diciembre de 1821, porque no pudo iniciar sus sesiones, hubo diferentes aplazamientos, y culmina con la constitución redactada por José Faustino Sánchez Carrión. A continuación, examina la representación parlamentaria, sus profesiones, su nacionalidad, y las figuras sobresalientes

tes que lo componen. Dicho congreso inicia sesiones el mismo día que San Martín renuncia a su cargo de protector, y tendrá una prédica liberal, la que sólo se pudo propagar en un pequeño grupo de la población, fundamentalmente en Lima y en algunos núcleos de provincias. Los conflictos internos, en los comienzos de nuestra vida república, dos presidentes al mismo tiempo, las fuerzas realistas rearmándose en el Cusco, la llegada de Bolívar dejaron inconclusos muchos proyectos en los inicios de la república. A lo largo del texto se detiene en dos personajes fundamentales como son Francisco Javier de Luna Pizarro e Hipólito Unanue.

Finalmente Pinto-Bazurco Mendoza colabora con su artículo *Valoración histórica de la participación de Ayacucho en la gesta de la independencia de su Bicentenario (1824-2024)*, donde examina el real significado de la capitulación de Ayacucho,

firmada el mismo 9 de diciembre de 1824, después de la batalla. Más allá de ser un acuerdo militar, resalta el incumplimiento de alguna de sus cláusulas. Cuestiona además el uso que se le dio durante las celebraciones del centenario, durante el gobierno de Leguía, quien le dio un uso político.

El libro, en general, destaca por la diversidad de perspectivas que integra. Combina el análisis histórico profundo, con comentarios culturales y políticos, logrando un balance que lo hace muy accesible para el lector general. Es un importante homenaje a los héroes y eventos que marcaron el destino de América Latina. Es una lectura esencial para quienes desean entender la trascendencia de estos hechos históricos y su impacto en nuestra identidad como región.

DELFINA GONZÁLEZ
DEL RIEGO ESPINOSA